

TOLEDO

30 Junio 1918.

Año IV.—Núm. 100.

REVISTA ILUSTRADA DE ARTE Y TURISMO

Se publica el 15 y 30 de cada mes.

Director-Gerente

Oficinas:

Santiago Camarasa.

Núñez de Arce, 12, telf. 59.

Apartado de Correos, 11.

Suscripciones.

España, un mes.	1,00 pesetas.
Idem, año.....	10,00 »
Extranjero, año.....	15,00 »

No se venden números sueltos.

Pagos adelantados.

Anuncios.

Una plana, al mes.....	75,00 pesetas.
Media id., al mes.....	40,00 »
Sexta parte de íd., al mes.....	15,00 »

Menos tamaño, precios convencionales.

Por año, 10 por 100 de descuento.

Sub-director en Madrid: Angel Vegue (Pardiñas, 6).

BESYO Productos BESYO

BESYO BESYO BESYO

ZOTAL

EL DESINFECTANTE
más antiguo de mejores
resultados.

Sin rival para curar las enfermedades del ganado y plantas.—Indispensable para la higiene, agricultura y árboles frutales.

El mejor para combatir las enfermedades las viñas.

JABON ZOTAL

Antiséptico y medicinal contra enfermedades de la piel.

Concesionarios: Camilo Tejera y Hermana.—SEVILLA

Proveedores de la Real Casa.

HOTEL INGLATERRA--Plaza de Cataluña--BARCELONA

26/08

MUEBLES

económicos al contado y á pagar en diez mensualidades, comedores, alcobas, recibimientos, camas, colchones de muelles y somniers, perchas, etc. Especiales para casas de campo. Surtido completo en madera curvada.

HIJOS DE MANUEL GRASES, Atocha, 30, duplicado, y Clavel, 10, esquina a Infantas.

Sobrinos de Domingo Marín TOLEDO

Gran fábrica modelo de Aceites de orujo y Jabones puros.—Exportación a todas partes.
Paseo de la Rosa.

Primera casa en Comestibles finos.—Hombre de Palo, 7, telefono 80.

La Sidra Champagne LA REINA DE ASTURIAS

es la preferida de las personas de buen gusto.

Fabricante exportador: Manuel F. Miranda.—GRADO (Oviedo).

Anís del Mono

Firma:

Bosch y C.

MERCED, NUM. 10

VICENTE BOSCH, BADALONA, BARCELONA

Mata todos los insectos el polvo insecticida "CAUBET"

que venden las droguerías, farmacias, ultramarinos y ferreterías.

Pedir las marcas de fama mundial **LA MONTENEGRINE**, caja-fuelle, y **L'ECLAIR**, bote-pulverizador.

Antonio Caubet, Sociedad Anónima.—Apartado, 522, Barcelona.

COMPañIA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región.

PEDRO DOMEcq

VINOS Y COñAC

CASA FUNDADA EL AÑO DE 1730

Dirección:

Pedro Domecq y C.

Jerez de la Frontera.

Píldoras Riesco contra la ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, colores pálidos, pobreza de sangre, debilidades, ESCR. FULA, LEUCORREA. Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.

Depósito general, en la del autor: **Garcilaso Riesco Nuñez.—Villablino (León).**

En Toledo: **Farmacia de Santos, Plata, 23.**

Sucesores de A. Jiménez · Avila: Alcázar, 10
(BANQUEROS) · Toledo: Nueva, 16
CASA FUNDADA EN 1840 · Arévalo: San Juan, 21

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos

Horas de Caja: De nueve á una y media y de tres á seis.

TURISMO

Hotel Samper.—ALICANTE
Gran Hotel.—CIUDAD REAL
Gran Hotel.—PAMPLONA

EL ATLAS

COMPANÍA ANONIMA ESPAÑOLA DE SEGUROS MARITIMOS DE TRANSPORTES Y DE VALORES

Primas moderadas y condiciones de Pólizas liberales.

Seguro especial contra los riesgos de guerra.

Esta Compañía tiene constituido en la Caja general de depósitos, para garantía de sus asegurados en España, en valores del Estado español, el depósito máximo que autoriza la Ley.

Domicilio social: CALLE DE PRIM, 5.—MADRID

Director gerente: D. ALBERTO MARSDEN

Consulta diaria: De 11 á 12 mañana y de 4 á 6 tarde.

Consulta económica para pobres: Martes, viernes y domingos.

SE GRADUA LA VISTA Y PRESCRIBEN LENTES

Ayudante Auxiliar de este Consultorio; **D. Nicolás**

Peñalver, del Hospital Provincial.

Doctor Carrión Huertas

NUÑEZ DE ARCE, 23 —TOLEDO

Especialista en Ojos y Cirugía general.

El Rápido JUAN MONTERO

ORDINARIO DE MADRID A TOLEDO Y VICEVERSA

Garcilaso de la Vega, 15.—TOLEDO

En Madrid: San Cosme, 7, duplicado (Tienda), y

Pasaje de la Montera, 7 (Taller de planchado).

El servicio más rápido en su clase. Corresponsales en Valencia, Alicante, Murcia, Cartagena, Valladolid, Guadalajara, Alcalá, Segovia, Avila y El Escorial. Mudanzas y transportes para dentro y fuera de la población.

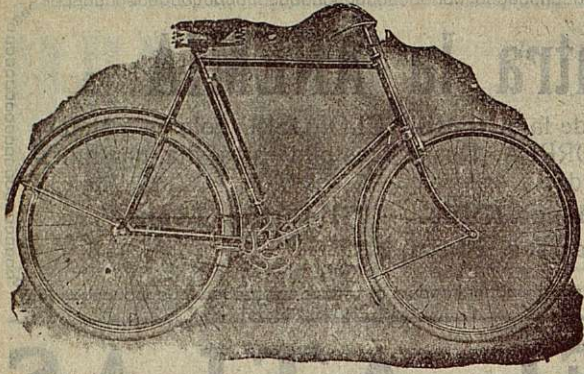
No mudar vuestros muebles sin antes visitar esta casa.

NOTA. Encargos de bolsillo desde 50 céntimos.

SIR NUEVO INVENTO CONTRA LAS ALMORRANAS
J. M. de los Santos, Calle de la Plata, n.º 23,
y farmacias. SIR



LONGINES
el mejor reloj de precision
De venta en todas las buenas relojerías.



Güido Giaretta

Bordadores, 11
— MADRID —

Casa especial en bicicletas y accesorios para Auto-Moto-Velo
Bicicletas inglesas «SPECIAL SALTLEY» (garantizadas un año
contra defectos de construcción).

Modelos especiales para malos caminos, extrafuertes,
A PESETAS 200-250 y 275

Ruedas libres.—Ultimos adelantos.—Cambios de velocidades.
Inmenso surtido en accesorios de todas clases.

Precios sin competencia.

Remito catálogo ilustrado á quien lo solicite.

Licor del POLO

El mejor dentrífico. SIN RIVAL

Acreditado y preferido sobre todos

Juan Ruiz de Luna

Cerámica de Arte

TALavera

Jarrones, azulejos y vajillas blasonadas.

Representante en Madrid: ENRIQUE GUIJO, Mayor, 80.

Su hijo será un hombre fuerte mañana

si V. cuida al presente su perfecta alimentación. Es preciso que su niño coma para que sus extremidades guarden relación con el cuerpo; también necesita dormir bien para aumentar la fuerza digestiva. He aquí por qué el problema de la alimentación, es el porvenir de su niño y hay que atenderlo ante todo. El mejor alimento para los niños es el pecho de la madre; pero cuando esto no es posible, únicamente le reemplaza la

Karina lacteada Nestle

tan digestiva, tan pura, tan sana y tan nutritiva como la leche de la madre.

MANZANILLA MACARENA

COÑAC CABALLERO

Dos productos que honran a España

¡MADRES! Si deseáis criar a vuestros hijos sanos y orbustos, alimentarlos con ¡ES LO MEJOR!

¡Enfermos del estómago! Si quereis curar vuestras molestias, alimentarlos con

Ceregumil Fernández

Alimento vegetariano completo.

Superior á la carne y la leche.

¡Ancianos y convalecientes! Si pretendéis recuperar vuestras fuerzas, alimentarlos con Ceregumil Fernández

¡ES LO MEJOR!!
Fernández y Canivell. — MONTILLA

TOLEDO

Año IV.

Núm. 100

Domingo 30 de Junio de 1918.

Se publica el 15 y 30 de cada mes.

REVISTA ILUSTRADA DE ARTE

Director Gerente: Santiago Camarasa.

Oficinas: Calle de Núñez de Arce, 12, teléfono 59, Toledo.

EN FAVOR DEL TURISMO

Los toledanos se interesan por el Toledo artístico.

Una necesidad sentidísima.

A nuestra labor pro-Toledo, pero por el Toledo artístico, que es el único aspecto, no sólo moral, sino material también, que puede, que debe ser; van respondiendo los suyos, toledanos sensatos y de fe en su pueblo, convencidos de la eficacia de nuestra obra y dispuestos a levantar el espíritu de rancio abolengo artístico, para que sea Toledo lo que debe ser, lo que en realidad es ya, y se le considere como tal, y se le atienda más y se le respete como merece.

Es una labor que los más creen romántica; la que aun con su parte de poesía—que todo la tiene en la vida—representa algo más que belleza y fantasía. Tiene su más interesante punto de vista, que es el del turismo, punto que siendo Toledo la población más artística del mundo—lo es en conjunto sin duda ninguna—debe ser conocida y admirada por los hombres de todas las razas, de todo el planeta.

Es muy conocido ya, pero hay que propagarle más. A Toledo deben venir de todas partes y visitarle detallada, detenidamente, con la atención precisa. No es Toledo la Catedral, ni el Alcázar, ni San Juan de los Reyes; es Toledo, el conjunto de todo él, su ambiente todo, que es único, sus maravillosos detalles.

Toledo no puede verse en unas horas, hay que vivirle algún día. Hay que admirarle en sus noches silenciosas, eminentemente misteriosas; en sus paisajes de alrededores típicos; en sus puestas de sol en los cigarales, que son y dan el complemento externo de la ciudad imperial.

Y para esto, para conseguir que el turismo adquiera la importancia debida, hemos de ser nosotros los primeros que laboremos en su favor, además de haciendo propaganda de lo que tenemos, educándonos, preparándonos para recibir a los visitantes.

Lo más interesante, lo más preciso, era un centro para el Turismo, como le hay en todas las poblaciones artísticas, y esta necesidad es ya un hecho.

La Asociación Defensora de los Intereses de Toledo, simpática sociedad de toledanos que siempre luchó por el engrandecimiento de la ciudad, ha instalado ahora, recién, un Centro de información para el fomento del Turismo, en la plaza de Zocodover.

La instalación es soberbia y responde perfectamente al prestigio de Toledo. Podemos estar orgullosos de ella y sin

temor compararla con todas las conocidas en España.

En este Centro se facilitan cuantos datos informativos pueda necesitar el turista; la visita a todos los monumentos, mediante una tarjeta; la visita también a los típicos cigarales; guías e intérpretes, perfectamente, autorizados oficialmente; tarifas de hoteles, fondas, coches, y servicios de trenes, telégrafos,

correos, coches, etc., etc. Decoran el amplio salón, cuadros y fotografías de Toledo. En el mismo existe un album y un libro de reclamaciones.

Es, en total, un modelo, y la base para el turista en su visita a Toledo. Cuando se conozca su instalación y se propaguen sus servicios, se verá prácticamente el resultado.

Felicitemos a la Comisión encargada de esta sección, de la citada entidad toledana, compuesta por los Sres Cantos, Jiménez Rojas, Vera, Ballesteros y Escalante, los que han dado un paso definitivo en favor de nuestra ciudad y demostrado su buen gusto artístico.

Es un acierto y un triunfo de Toledo, que nos alienta a seguir en nuestro camino, en el que no estamos solos.

La razón se va imponiendo.

Todo por el Toledo único.



DETALLE DEL CENTRO

Hijos ilustres de Toledo.

GARCILASO

Durante mi ya larga vida llevo escritas centenares, ¡qué digo!, millares de cuartillas, y después de haber consignado este nombre, siento temor, dudo, vacilo, no acierto a expresar lo que llevo en la mente.

Comienzos del siglo XVI: como fondo del cuadro, Toledo. Carlos V, emperador, el gran Duque de Alba y Garcilaso como compañeros de armas y letras, teniendo a Boscan por maestro; gentes de grandes linajes, que hablaban y escribían en latín y francés, en italiano y en un español luminoso; linaje de dioses; gentes que sentían hondo y pensaban alto.

Y en aquel Toledo estaba el corazón de España, y de lejos llegaban oleadas de ideas nuevas con oleadas de sangre, y lejos iban oleadas de ideas nuevas y oleadas de sangre gloriosa.

A Flandes, triste y nuboso.

A Nápoles, poético y fantástico.

A Toscana, a Venecia, a Roma, a la sazón emporios del arte.

A las calcinadas costas de Africa, en plena fermentación musulmana.

Y del otro lado de las columnas de Hércules, lo que fueron leyendas de continentes sumergidos en el fondo de los mares, emergían de nuevo, y en aquellas naos maravillosas regresaban del occidente lejano, gentes nunca vistas que se prosternaban ante nuestros monarcas, aportando seres y cosas no soñadas y refiriéndonos historias de imposibles realizados y de hazañas portentosas de los nuestros; en un mundo nuevo tan grande, tan inmenso, tan inmenso, tan extraordinario, que no cabía en la mente de nuestros soñadores de Castilla y Extremadura y Andalucía.

Y hay que decir la verdad; somos tan pequeños ahora, tan ruines, aun en nuestras aspiraciones e ideales, que más de una vez, contemplando la ciudad desde el lado opuesto de la cortadura por donde hierve espumante el río, he pensado sino hubiera sido preferible ver el nido de águilas ruinoso por completo y desierto, a tener la pesadumbre de hacer la comparación del ayer con el presente.

Garcilaso no es un guerrero, ni un prócer, ni un poeta, ni un caballero andante digno émulo de todos los Rolandos y Lohengrines; y Anadises, más o menos imaginarios. Garcilaso es el símbolo de nuestra mayor grandeza.

Sale de España para aquella cruzada de la nobleza que iba a Viena a defender religión y patria contra los turcos que la asediaban. Lucha en Túnez como bueno, recorre Italia como

egregio príncipe y excelso poeta en el período más brillante del renacimiento.

Llega el momento de ser llamado a mejor vida por el soberano de los soberanos; en el asedio de una fortaleza cae herido, siendo recogido por varios caballeros, entre los cuales se hallaba ese Marqués de Lombay, que nosotros llamamos San Francisco de Borja, que, según refiere Cienfuegos, hizo con él finezas de amigo y oficios de cristiano, pudiendo acaso conseguir del Altísimo para

Garcilaso la gracia que todos, necesitamos y que ninguno somos ni seremos capaces de obtener sino por los méritos de aquella sangre preciosísima derramada por el hijo de Dios para la redención de los hombres.

Honren los cristianos en Garcilaso, al cristiano ejemplar.

Honren los que llevan espada al cinto, al compañero que, por exceso de heroísmo, escalaba el muro sin guardar la cabeza por el yelmo.

Honren los que cuando rezan se dirigen a Dios en castellano, que nadie mejor que Garcilaso supo verter en la divina lengua la alteza del pensamiento humano.

Honren los toledanos a un toledano cuya estatura moral no es menor respecto a los contemporáneos que la del San Cristóbal pintado en los muros de la Catedral, con relación a lo material de la presente generación.

Tuvo la mejor prueba de la predilección divina muriendo en plena juventud.

Petrarca pudo escribir: *Di me medesimo meco me vergogno.*

Garcilaso murió antes de poder sentir el amargor de las heces, que siempre se acumulan en el fondo del vaso.

Con rosas y laureles quisiera yo ponerle una corona en la

sepultura. Y deseaba que de común acuerdo el Primado, por la Religión; la Academia, por el Ejército; el Instituto, por las letras, y el Ayuntamiento, por representar la cuna de Garcilaso, le erigieran un busto en bronce (1) en el Miradero sobre una columna con el emblema de la lira y la espada, y no era menester ponerle inscripción alguna; todos los hombres cultos del universo dirían al ver el monumento: «Garcilaso».

GUSTAVO MORALES.



TUMBA DE GARCILASO EN SAN PEDRO MÁRTIR (TOLEDO)

(1) Este monumento podíamos costearlo por suscripción los admiradores.

TRADICIONES DE TOLEDO

El Cristo de la Misericordia.

I

Hay en la historia de España una época de funesta recordación, anatematizada por las generaciones y marcada con anchos regueros de sangre en las crónicas de la Edad Media: el reinado de Enrique IV, aquel imbécil coronado que no retrocede ante ninguna baja; y se hace declarar impotente, que sufre las humillaciones del simulacro de Avila, vendido por sus nobles y despreciado por sus pueblos, manchando con sus manos la corona al tratar de sujetarla en su cabeza.

Epoca es ésta de disturbios y disenciones. Un malestar general se deja sentir, y como en cuerpo cuyo cerebro está desarreglado, todas las funciones del organismo se trastornan, faltos de autoridad real a que someter sus diferencias, luchan entre sí los señores, divididos en bandos, que ensangrientan las ciudades con grave escándalo de la moral y en desacato de las leyes. Entonces es cuando nacen las rivalidades entre familias poderosas, rivalidades que sólo acaban con la destrucción de una de ellas, y el monarca y su monarquía, cuyo sostén o derrocamiento sirven de pretexto a estas luchas diarias, corren varia fortuna, débil barquilla en medio de un mar alborotado, sacudida por las olas encontradas que se disputan sus despojos.

Este desasosiego que cunde en todas partes, este malestar que parece que vaga en los efluvios de la atmósfera formando parte de la luz que anima la mirada, y del aire que dá vida a los pulmones, se difunde también por Toledo y se apodera de todos los espíritus, que tal es el carácter de aquella época desastrosa, en que se mataban entre sí los señores y los pueblos de Castilla, olvidándose de que la parte más hermosa de la Península yacía aún en poder de los moros, merced solamente a la falta de unión de los cristianos. Silvas y Ayalas venían disputándose de antiguo la influencia en la ciudad; y los primeros al frente de los conversos o cristianos nuevos, y al frente de los cristianos viejos los segundos, buscaban diariamente pretextos para romper lanzas en honor de su odio, haciendo a los toledanos víctima de sus pasiones.

La ciudad, como es natural, andaba dividida en bandos también, y los vasallos de los Silvas, y los vasallos de los Ayalas, se identificaban de tal suerte con las ideas de sus señores, que puede decirse que sus odios eran más vivos, más encarnizados que los de aquéllos. ¡Siempre sucede así! El pueblo, como dócil rebaño, toma parte activa en luchas en que sólo se ventilan intereses que deberían serle indiferentes para él, y prodiga su sangre generosa, para que otros, no sus hijos, se aprovechen de los campos que esté rocío fertiliza.

Hubo, sin embargo, un momento de tregua entre las dos familias rivales; momento de tregua en que contaron sus pérdidas y pasaron revista a las fuerzas de que aún podían disponer; pero con las pretensiones del infante D. Alfonso a la corona de Castilla, reaviváronse los odios no extinguidos y nuevamente y con más fuerza empezaron los disturbios en la turbulenta Toledo, tomando unos partido por el infante, y alzándose otros para defender la monarquía legítima, por más que anatematizasen la torpeza del monarca.

Y la sangre corrió a torrentes por las calles; la autoridad

de Enrique IV era desconocida por los rebeldes, y no muy bien mirada por los que se preciaban de leales, y no se daban reposo los contendientes, a quienes ningún respeto detenía. El cuerpo de algunos partidarios de los Silvas ondeaba en las almenas del alcázar, y la sangre de los secuaces de Aya, vertida en el mismo recinto de la catedral, humeaba al pie de los altares y subía en rojo vapor como pidiendo a Dios justicia contra los hombres.

La noche del día 24 de Julio de 1467 parecía haber tendido sus nieblas en el aire para dar algún descanso a los espíritus rendidos por las luchas encarnizadas sostenidas desde las primeras horas de la mañana. Las cercanías a la catedral estaban ocupadas por el pueblo amotinado; la lucha había quedado indecisa, y rebeldes y leales dormían sobre el lugar de la acción sin retroceder un paso, esperando el nuevo día para proseguir el empeñado combate. Vibraba aún en el aire el eco agudo de las campanas tocando a reba o para llamar al pueblo a la lucha; los combatientes recogían sus heridos y retiraban sus muertos para dejar expeditas las calles que, pocas horas después, debían servirles nuevamente de campo de batalla. El silencio era grande, y sólo de cuando en cuando venía a turbarle el ¡ay! de algún moribundo, abandonado en un callejón desierto, y la voz de alerta que, partiendo del alcázar ocupado por D. Pedro López de Ayala, alcaide de la ciudad, era repetida por los hombres de armas de guarnición en San Servando, y caminaba llevado por el viento de un extremo a otro de la población, pasando por los labios de los centinelas que ocupaban las calles céntricas en poder de los rebeldes.

Todo era soledad y silencio el barrio de San Justo. Alejado del centro de la población, no había llegado allí más que el rumor confuso de la lucha, amedrentando a los habitantes y llevando a las familias de los que combatían nubes de presentimientos.

Desde que este ruido cesó, reinaban las conjeturas; retirados a la pieza más escondida de las casas, lamentaban los ancianos los disturbios presentes causados por bastardas ambiciosas de unos cuantos magnates poderosos, en tanto que las mujeres esperaban con ansia la vuelta de un esposo o de un hermano arrullando a los niños, quizá huérfanos a aquella hora, para llamar el sueño sobre su cabeza.

Nadie transitaba por la calle. La oscuridad era profunda, y los escasos farolillos que ardían pálidamente, encendidos por mano devota ante alguna imagen incrustada en las paredes o las esquinas, sólo servían para hacer más palpables las tinieblas.

Hacia mucho tiempo que las campanas de la nueva iglesia de San Justo, reedificada en el reinado de Don Sancho IV por el noble D. Gonzalo Ruiz de Toledo, habían dejado oír el toque de ánimas, que sonó en medio de los horrores de aquella noche como una sorda plegaria elevada al cielo por las almas sobrecogidas de las familias toledanas. Aquel tañido melancólico, extendiéndose en ondas sonoras por el espacio, impresionaba tristemente al espíritu, y puede asegurarse que cuando los religiosos habitadores del barrio se arrodillaron para rezar sus oraciones, todos los ojos estaban llenos de lágrimas. Y es que muchos de aquellos seres pensaban que sus plegarias podrían alcanzar ya a alguna persona querida.

La oscuridad que reinaba en Toledo era mayor, si cabe, en un revuelto callejón, situado a espaldas de la iglesia, en el cual se alzaba una gran casa, propiedad entonces de un anciano que en ella vivía con su hija Isabel, hermosa joven de diecisiete años, cuyo corazón empezaba a abrirse a los halagos del amor. No había allí luz alguna que disipase las tinieblas, ni el más ligero ruido turbaba el silencio. Y, sin embargo, un oído ejercitado hubiese podido escuchar de cuando en cuando un ligero suspiro exhalado entre sollozos reprimidos.

Pasaban las horas: cerrábase más y más el cielo surcado de negras nubes. Seguían los suspiros y los sollozos, como significando que allí un alma torturada por el dolor aguardaba a algún ser amado. Pero nadie venía, y la pobre Isabel, cansada de esperar, murmuraba en quejidos y oraciones el nombre de su amante, a quien no había visto desde la noche anterior.

—¿Habrá muerto?—decía.—Parece que el combate ha sido largo, y aseguran que ha corrido la sangre en abundancia. Ya es hora de que estuviera aquí. ¿Por qué no viene? ¿Puede estar tranquilo sin pensar en mi impaciencia?... ¡Ah!—repetía tras una breve pausa—¿por qué soy mujer? ¿Por qué no puedo correr a su lado y estar junto a él mientras dure el peligro, para cogerle entre mis brazos si por desgracia llegase a caer herido, o hacerle un lecho en ellos si a traición me lo arrebatara la muerte?...

Y aterrada por tales pensamientos ocultaba la cabeza entre sus manos.

—Herido.... muerto.... ¡qué ideas tengo esta noche! Es que la oscuridad ejerce en mi ánimo extraña influencia. Este silencio, esta soledad que me son tan queridos otras veces, me espantan hoy, me dan miedo. Parece que oigo en derredor voces que me anuncian una desgracia. Y luego, esta tardanza.... hoy preciamamente.... Dios mío, madre bendita del Sagrario, protégeme contra sus enemigos. Es bueno, defiende vuestra causa... y yo le amo.

Y como si ésta fuese la razón suprema, y no encontrase otra más fuerte en su corazón, bajó la cabeza y se puso a rezar silenciosamente.

Porque Isabel amaba a Diego con todas las fuerzas de su alma, Diego era el primer hombre que había hecho latir su corazón, el primero que había desplegado las galas de un mundo desconocido hasta entonces para ella, el mundo del amor, colocado como sobre una nube y suspendido entre la tierra y el cielo; precioso jardín tapizado de rosas que se entreabrían para recibir en su seno las primeras miradas de la luz, y rodeado de una atmósfera en que suenan como besos que chocan en el viento los cantos de los pájaros, y en el cual mezclan las flores sus capullos, y los arbustos sus troncos, y las ramas sus hojas, y su curso las fuentes y los arroyos, y el espacio sus nubes, y sus colores el iris, y en que todo cuanto tiene una voz, una nota, un suspiro, modula la dulce palabra que parece eco perdido del himno de la naturaleza a Dios.

Y Diego, por su parte, olvidando el orgullo natural de los Ayalas, a cuya familia pertenecía, amaba también mucho a aquella tierna niña, hija de un viejo hidalgo que no tenía el lustre de las riquezas para cubrir lo oscuro de su apellido. La amaba, y con esa ciega confianza de la juventud, más y más aumentada por el amor, abandonábase sin tratar de poner freno a sus deseos a una pasión que juzgó elemento necesario para su existencia. Y todos los días, a las primeras horas de la noche, acudía siempre rendido, siempre enamorado a recibir los juramentos de su amada junto a la reja de entrelazados hierros, abierta en una calle retirada y oscura donde nadie escuchaba sus palabras, ni venía a interrumpir sus amorosas pláticas.

Aquella noche ya había pasado la hora acostumbrada, y muchas después de ella, y Diego no venía, causando gran inquietud esta tardanza en el ánimo de Isabel, que no ignoraba que su amante, con sus nobles parientes, había tomado una parte muy activa al frente del pueblo, defendiendo la catedral contra los partidarios de los Silvas. Nada más sabía, nada más le habían dicho, y la inocente niña, aterrada, veía pasar ante sus ojos fantas-

mas sangrientos en medio de las sombras de la noche. Si Diego no podía venir ¿cómo no mandaba para tranquilizarla al viejo escudero confidente de sus amores?

En vano se decía a sí misma que quizá estuviere cercado y le fuera imposible romper el cerco para llegar hasta ella; que tal vez hubiese sido uno de los que, al primer síntoma de ataque, partieron a escape a los pueblos cercanos en busca de socorro a la causa legítima; tenía sobrada confianza en el valor de Diego, y no podía, por lo tanto, acoger la idea de que se resignase voluntariamente a dejarla de ver aquella noche.

En esto, un rumor, como de pasos que se acercaban cuidadosamente, llegó hasta ella, y su corazón empezó a latir a compás de aquellos pasos, en los cuales creyó reconocer a su amante. Era imposible que el deseo la engañase; libre de heridas, libre de los peligros del día, en vez de entregarse al descanso que de seguro necesitaba, venía por sí mismo a tranquilizar a Isabel, que ya desesperaba de verle, y que presa de mortal angustia, comprendía por los que pasaba los más duros suplicios del infierno. Y fué tal su alegría, tal su emoción, tal su gratitud a aquel Dios tan poderoso, a aquella Virgen tan buena que habían oído sus súplicas y velado por su amante, que trémula de gozo y agradecimiento llamó a sus labios las oraciones más puras.

Pero, de repente, levantó la cabeza, y el gozo que expresaba su semblante desapareció como desaparece en el espacio la claridad de la luna cuando pasa una nube por el cielo. El rumor que se oía no procedía de la calle, sino del jardín. Alguien andaba en la casa acercándose a aquel aposento tomando grandes precauciones para hacer menor el eco de sus pasos. Oíanse voces confusas que murmuraban bajo, muy bajo, palabras secas y entrecortadas, que caían, como gotas de plomo derretido, sobre el corazón de Isabel, que no sabía qué partido tomar.

¿Eran ciertos sus temores, o eran sólo una ilusión producida por los vapores del miedo que, pensando en lo que podía haber sucedido a su amante, invadían su cerebro? En aquella casa con que vivía con su padre, una dueña que la había visto nacer y un viejo criado, antiguo escudero del hidalgo, no había nada que, a su juicio, pudiera despertar la avaricia de nadie. Eran pobres, se mantenían alejados de la vida de la ciudad y las luchas que la agitan, y no tenían enemigos.

Pero, si era verdad lo que temía, si había gente dentro de la casa, gente que entró saltando las tapias del jardín que daba a una oscura calleja sin salida, ¿qué debía hacer ella? ¿Gritar? ¿Pedir socorro? ¿Despertar a su padre enfermo, a su viejo servidor dormido, y tratar de hacer llegar su voz angustiosa a las casas inmediatas? En semejante día de trastornos, ¿quién osaría salir a la calle sin pensar en el número de sus enemigos que tal vez pudieran ser de los rebeldes y tener simpatías en el barrio?

Tales eran los pensamientos de la doncella, que no sabía qué partido tomar. El ruido continuaba dejándose oír cada vez más próximo, ora debilitado, ora más fuerte, pero siempre apagado, sordo.

Por fin, el pavor sobrecogió su espíritu, y se levantó decidida a gritar, a pedir auxilio; pero en el mismo instante en que se dirigía a la puerta, giró ésta sobre sus goznes, empujada violentamente desde fuera; unos hombres enmascarados, a cuyo frente iba otro de semblante repulsivo, que había arrojado al suelo la cajeta, se precipitaron sobre ella, y antes de que pudiera hacer un movimiento ni exhalar una queja una mano oprimió su boca impidiéndola gritar, y tomándola otro de los raptores en sus brazos, se dirigieron nuevamente al jardín, cuya puerta estaba entornada, y se perdieron en el confuso laberinto de las calles próximas.

El barrio seguía triste y silencioso. Sólo la voz de alerta de los centinelas se oía con períodos regulares, interrumpiendo con un grito prolongado la calma misteriosa de la noche.

EUGENIO DE OLAVARRIA.

(Se continuará.)

ARTE E HISTORIA

La obra de los maestros de la escultura española.

Papeletas razonadas para un catálogo
(obras existentes en Toledo).

Ermita del Cristo de la Vega.

ESTATUA DE SANTA LEOCADIA

(procede de la Puerta del Cambrón).

En las papeletas anteriores, al tratar de las estatuas de Santa Leocadia, San Julián, San Ildefonso y San Eugenio, he indicado las dudas que se ofrecen para atribuir dichas obras a Berruguete; lo más probable es que sólo la de Santa Leocadia, que estuvo en la Puerta del Cambrón, sea debida al maestro, y no dicho sin cierta reserva, porque si las puertas se decoraron entre 1571 y 1575 es de suponer que entonces se encargaran las estatuas mencionadas, y por esa fecha ya había fallecido Berruguete. Quien más claramente trata de estos particulares es Parro, pero no cita la data del encargo, y ella es necesaria para poder determinar con más acierto. Dijo en *Toledo en la mano* (II, 511) en nota curiosa: «Se sabe que entre Berruguete y Monegro labraron las cuatro estatuas de los Santos patronos que el año 1575 se colocaron en las dos puertas de Visagra y Cambrón y en los puentes de Alcántara y San Martín; hay presunción de que el primero hizo las de Santa Leocadia y San Julián, y el segundo las de San Eugenio y San Ildefonso, pero no se puede asegurar de un modo positivo mas que con respecto a la de Santa Leocadia, que estuvo en la Puerta del Cambrón y está ahora sobre la entrada de la Ermita del Cristo de la Vega, como dice a su tiempo». Da Parro mismo noticias de esta Ermita en el mismo tomo II (pág. 338) al tratar de la Basílica de Santa Leocadia, hoy Ermita del famoso Cristo de la Vega. Copio de él:

«Penétrase en la capilla del *Cristo de la Vega* (que es la denominación que ahora se da a esta Ermita, único resto de la famosa Basílica Pretoriense y despues Iglesia colegial de Santa Leocadia) por una puerta que tiene su fachada moderna y sumamente sencilla, labrada en piedra berroqueña al mismo tiempo que el panteon de los Canónigos, sin que ofrezca cosa notable su parte arquitectónica; pero alzando la vista a la hornacina que se forma sobre su clave, encontraremos una magnífica obra del insigne Alonso Berruguete, alhaja que ella sola merecería la incomodidad que el curioso pueda tomarse en bajar hasta el Cristo de la Vega, cuando tantos otros motivos artísticos e históricos no recomendaran esta escursión a las márgenes, allí muy frondosas y agradables, del río Tajo. Es una soberbia estatua de Santa Leocadia, en mármol blanco y algo mas de una vara de altura, con todo el carácter clásico de las antiguas esculturas griegas: es propiedad esta preciosa efigie del Ayuntamiento de Toledo, pues forma parte de la lindísima colección de estatuas de los Santos Patronos de la ciudad, que se trabajó a mediados del siglo XVI para las puertas y puentes de ella, como diremos en sus lugares oportunos, habiendo sido destinada esta para la Puerta del Cambrón donde ha ocupado su hornacina hasta hace unos veinte años—(el libro de Parro se publicó en 1857)—en que por haber comenzado a estropearla algunos soldados francos, que hubo necesidad de alojar en ese mismo sitio durante la guerra civil, se mandó apearla trasladándole a una pieza interior de las Casas Consistoriales, y allí se guardaba cuidadosamente, no sin que hubiesen hecho proposiciones para adquirirla a muy alto precio algunos entusiastas por las artes, así nacionales como extranjeros; pero cuando se construyó el cementerio y la portada de esta Ermita, la pidió el Cabildo Primado al Ayuntamiento

para colocarla aquí, y la municipalidad la cedió con este objeto, reservándose siempre la propiedad y facultad de disponer de ella cómo y cuando le parezca bien, y el Cabildo se obligó a conservarla intacta y entregarla a su dueño en todo tiempo que se la reclame.»

Esta estatua es la que parece ser de Berruguete de las que se citan se hicieron para las puertas de la imperial ciudad; hasta un crítico moderno de gran erudición, el Sr. Tormo y Monzó, la señala como de Berruguete, aunque equivoca el título y la llama Santa Eulalia, quien al tratar del maestro (*La Escultura antigua y moderna* 179), dice que «a veces se ladeó del lado del neo-clasicismo como los Sansovinos (en la Santa Eulalia del Cristo de la Vega en Toledo)».

JUAN AGAPITO Y REVILLA

(Continuará).

Reparación de edificios religiosos.

Es de mucha importancia y merece detenido estudio el Real Decreto que ha publicado la *Gaceta*, relativo a las obras de construcción y reparación de Templos parroquiales, Catedrales, Colegiales, Seminarios, Palacios episcopales, Conventos, etc., y que no publicamos por su mucha extensión, ya que ocupa diez páginas del citado periódico oficial.

En la exposición del Real Decreto, se dice que el crédito es de una exigüidad enorme, teniendo en cuenta las necesidades del culto, y que los expedientes pidiendo cantidades, previos los debidos informes, ascienden a 33.193.686 pesetas; es decir, que absorbería el crédito correspondiente a unos sesenta y seis años.

Vistas las grandes dificultades, el Ministro actual opta por reformar el artículo 16 del Decreto vigente, constituyendo a la prelación rígida, una regla de mayor amplitud y flexibilidad que permita hacer frente a las necesidades perentorias, por otorgar este sistema más libertad al Ministro en la aplicación del crédito.

Quedan mantenidas en vigor todas las disposiciones del Real Decreto vigente, que acrecientan las garantías del fructuoso empleo el auxilio concedido, con la sola modificación del citado artículo 16.

También quedan derogados el Real Decreto de 13 de Agosto de 1876, la Instrucción de 28 de Mayo de 1877, el Real Decreto de 19 de Abril de 1915, las Reales Ordenes de 13 de Diciembre de 1880 y de 23 de Abril de 1904, y las demás disposiciones dictadas sobre la materia objeto de este decreto.

Merece el Real Decreto, como antes hemos dicho, detenido estudio para su aplicación, pues es bien sabido el tristísimo estado en que se encuentran algunos edificios religiosos, cuya ruina no sólo compromete cuanto se refiere al culto, sino también el valor artístico de aquellos y el de las riquezas que aún atesoran algunos Templos de ciudades y pueblos, mas o menos importantes y conocidos.

ANGEL VEGUE

Nuestro querido y admirado subdirector, el culto e ilustre toledano, se halla en Toledo, donde pasará su período de vacaciones al lado de su distinguida familia.

El tenerle entre nosotros nos complace doblemente, porque será su labor en nuestra obra más constante, y, por tanto, más interesante y grata para nuestros lectores.

BIBLIOGRAFÍA

«Ante todo lo amado», por Adolfo de Sandoval.

Tiene Sandoval, sobre la merítisima condición de admirable prosista, de prestigioso literato y músico insigne, una más estimable, que es el valor más positivo de sus obras, porque es la base de ella: la de ser un hombre bueno.

Todo corazón, nobleza de alma, ternura y modestia admirable; rarísimo en estos tiempos que vivimos, él también, pero distinguiéndose siempre.

Adolfo de Sandoval ha escrito éste su nuevo libro, continuación de «A la sombra de la Catedral», como todos los suyos, con toda el alma.

En él, llora; tiene todo el místico aroma de un sentimental poema religioso, y toda la gallardía, la severa majestad de un canto a la vida, pero a la vida noble, a la vida gratísima del hombre bueno, del ser superior.

Refléjase en sus páginas su propia personalidad. Vive en



ADOLFO DE SANDOVAL

ellas, con sus admirables bondades, con sus elevados sentimientos, con sus desengaños de los más y de las cosas que son la vida de los hombres. Es el irreductible desencantado, el maestro de la bondad, el retraído que nos habla con mago poder y nos hace leerle zprisa y complacidos. Son sus tristezas, delicadas, sutiles, muy contrarias a las de Leopandi, que nos llenan de melancolía, pero nos complacen.

Son todos sus capítulos preciosos, pero de ellos destacan algunos soberbiamente: «Si tú supieras», «Evocaciones», «Cuando pasa el Nazareno», «Flor de Azahar» y «Realidad».

Son bellísimos trozos en que Sandoval, nos halaga maravillosamente.

El gran romántico, el peregrino de la vida, el ilustre polí-

grafo Adolfo de Sandoval, ha triunfado una vez más, y con é la Biblioteca «Patria», que ha editado el libro.

Le felicitamos cordialmente, con toda nuestra mayor sinceridad, y celebramos su éxito como nuestro, ya que tiene de toda nuestra afectuosidad, de toda nuestra admiración.

«Benaventianas», por Gonzalo Cantó.

El infatigable Gonzalo Cantó, nos envía otro libro, que como todos los suyos, tiene de nuestra mayor atención.

Es el conjunto de las composiciones cortas que ha publicado sucesivamente en *Blanco y Negro*, que titulaba «Benaventianas», cuyo título es el mismo del libro.

Las recordamos todas, pero en él, leídas sin prisa, con el interés que tienen las lecturas de libros, muy distinto a las de periódicos, nos parecen otras.

Es, un libro interesante, que se destaca del cúmulo de ellos, que llenan las librerías.

Teniendo en cuenta esto, cuando encontramos una obra de estas condiciones, es suya la atención de todos y el éxito.

Así ha triunfado Gonzalo Cantó, de lo que nos alegramos sinceramente y por lo que le felicitamos.

Lo merece, pues es un poeta admirable, de una fecundidad maravillosa.

Cada breve poemita de «Benaventianas» es una hora de vida; es una inspiración momentánea, però sentida.

Destácase vigorosamente su personalidad de poeta, en la variedad de estilos, que todos domina; son sus versos, frívolos o profundos, sentimentales o cómicos, breves o largos, rimas perfectas y bellas, siendo ésta la condición esencial que le dá un valor positivo, y le hace destacarse de todos.

En este su último libro, se nos muestra repetidas veces galante, frívolo, profundo, cómico, hasta epigramático, y en todo, ameno, agradable, grato.

Este es el libro de Cantó, nuestro querido amigo, avalorado con un interesante prólogo de Benavente, y un epílogo, que es una semblanza magnífica del autor, por Leopoldo López del Saa.

Está editado admirablemente, con sencillez y gusto, lo que aumenta el valor del libro.

ARTISTAS TOLEDANOS

Rafael Ramírez de Arellano.

En pocos hombres concurren, luciendo tan claramente, mayor número de aptitudes diversas, bien para las ciencias o ya para las artes, como en el Sr. Ramírez de Arellano, nuestro distinguido colaborador.

Hoy sólo vamos a referirnos a sus obras de pintor concretándonos a las que reproducen los fotograbados que ilustran estas líneas.

Es uno de ellos su auto-retrato, pintado al óleo; y aunque la justeza armónica del color sobrio y de buena casta española, no pueden gustarse, podemos detenernos y observar la proporción expresiva de las líneas, dispuestas en un acertado acorde, dentro del conjunto, cuya resultante viene a componer la exactitud del parecido.

Por esta su obra, vemos que observa Ramírez de Arellano el aforismo de Sócrates: toda vez que prueba de rotundo modo

niendo a constituir una verdadera explosión de luz azul y blanca, cual conviene a la *Stella matutina*, a la *Tota pulcra* que asciende a los cielos coronada en estrellas sobre el astro



que se conoce a sí mismo, y podía, por tanto, entrar sin reparos en el templo de Delfos.

* *

Es otro la imitación de un tapiz, representando a la Virgen con el Niño. Es copia, con ligeros variantes, de una tabla holandesa del siglo XVI, de autor anónimo, existente en el Museo del Prado (Madrid).

Aunque las bellezas del color—aquí de tono Ticianesco—no pueden apreciarse en los fotograbados, sin embargo, la composición del tierno grupo, triunfa vigorosa sobre un fondo de paisaje de exuberante alegría, donde se incluyen los agrupados edificios de una población civilizada extendida por la margen derecha de un caudaloso río, atravesado por un puente, que pone en comunicación a la ciudad de la llanura, con la fortaleza ideal enclavada allí en la lejanía, sobre la cúspide de un monte que se destaca luminoso sobre el azul del cielo, entre un grupo de árboles elevados.

Es la tercera fotografía, también imitación de un tapiz; reproduce el célebre cuadro de la Concepción, original de Mateo Cerezo, que se conserva en la Catedral de Málaga.

La cualidad sobresaliente de esta obra, tampoco podemos saborearla, porque consiste en su refulgente cromatismo, vi-



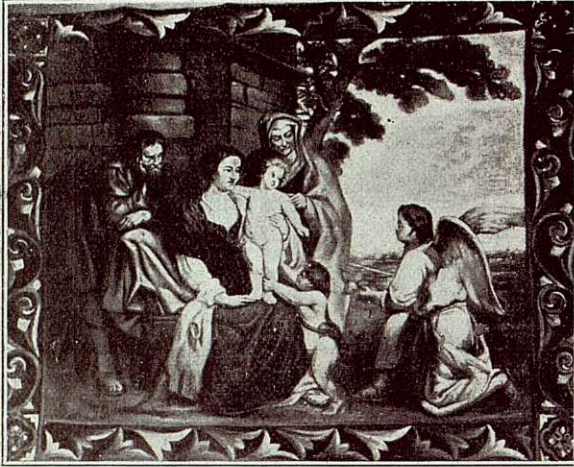
de la noche, rodeada por angelitos que en traviesas actitudes: presentan los atributos propios de la que fué pura, fué madre, y virgen sufrió el tránsito, y ascendió a los cielos llevada en alas de graciosos grupos de tiernecillos rapaces.



Es la última, otra imitación de un tapiz y copia de un cuadro de Rubens, que se conserva en el Museo Winsor. Representa a la Sagrada Familia en una de esas escenas tan conmo-

vedoras por lo sencillas, donde la satisfacción paternal se desborda al contemplar embebecidos el aprecio, las atenciones que rinden a sus hijos las personas de superior categoría, o las que las representan.

Una acertadísima reforma ha introducido el copista en la composición del cuadro del autor flamenco, y ha sido sustituir la figura adorante de San Francisco ante el niño, por la



del ángel enviado que de rodillas se ve, y también es copia de un cuadro de Murillo. He aquí cómo quedó transformado un asunto demasiado realista, en otro de encantadora espiritualidad.

En cuanto a la técnica, es sorprendente, dado el caso de que en este género de pintura es lo primero que realiza el Sr. Arellano, y teniendo en cuenta que las finuras de color han de resaltar sobre la burda arpillera.

Seríamos injustos si no hiciéramos mención especialísima de la colaboración que en la pintura de los tapices y la preparación de las telas, ha tenido, puesto que las bien compuestas grecas se deben a las manos habilísimas de su señora esposa, a la que felicitamos, como también muy sinceramente, al señor Arellano, nuestro querido amigo.

Buenaventura Sánchez Comendador.

Un nuevo triunfo del ilustre toledano.

De nuevo nos ha mostrado las exquisiteces de su arte, triunfando como merece, tan notabilísimo como modesto artista, que sabe de Toledo como pocos, y de este su conocimiento profundo y estudiado, nos regala con sus obras, eminentemente suyas y toledanos por tanto.

Sobre su interesante labor, como profesor en la clase de Metalistería de la Escuela de Artes y Oficios, en la que ha creado y crea artistas distinguidos—de esta su obra, en este aspecto, nos ocuparemos con detalles oportunamente—está su obra de pintor y dibujante muy notable, y sobre éstos, la de miniaturista excelente, quizá único.

Lo domina perfectísimamente, con unas condiciones excepcionales, cual son los de terminar su obra con toda pulcritud, con exquisita delicadeza, en todos sus detalles.

No hay nada que desentone, que tenga un más valor o interesante detalle: colores, dibujos, caligrafía, etc.

El pergamino que ha hecho, desinteresadamente, por encargo de la Academia de Bellas Artes, de Toledo, de la que es Académico de número, nombrando a Su Majestad Académico protector, es una obra delicada, primorosa, que todo Toledo admiró.

Antes de ser entregada al Augusto Monarca, el que la

agradeció muy mucho y la dedicó muy sinceros elogios, estuvo expuesta en Madrid, donde triunfó categórica. Toda la prensa se ocupó de ella en términos muy laudísimos.

Para no prolongar mucho ésta, sólo copiamos lo siguiente de un importante diario de Madrid:

“En el escaparate de la Casa Vilches (calle del Príncipe), se halla expuesto un admirable trabajo, ejecutado por el exquísito artista toledano D. Buenaventura Sánchez-Comendador. Se trata de un pergamino pintado con primoroso arte de miniaturista, que dicho señor ha hecho graciosamente y por encargo de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. En él ofrece esta Corporación a Su Majestad el título de Académico protector, que se dignó aceptar á ruegos de la misma.

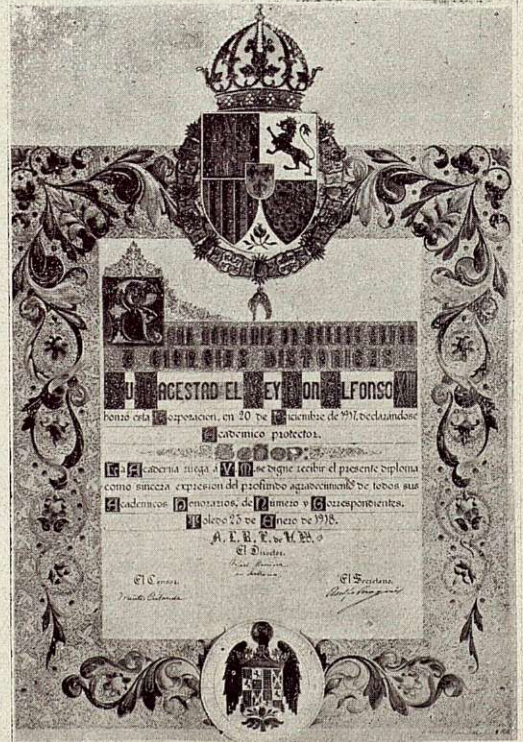
Pertenece el autor de la obra en cuestión, como Académico de número, a la entidad que le ha confiado tan honroso encargo, y es además en la imperial ciudad profesor de Metalistería en la Escuela de Artes y Oficios. Conocedor profundo de los estilos que registra la historia artística de Toledo, ha compuesto, inspirándose en magníficos ejemplares conservados en la Santa Iglesia Primada, una página verdaderamente hermosa, hermana de las que ilustran ricos cantorales y valiosas ejecutorias del siglo XVI.

No abundan, por desgracia, en España, artistas tan escrupulosos cultivadores del oficio, y a la par tan modestos como lo es el Sr. Sánchez-Comendador. Maestro al modo de los antiguos, manteniéndose fiel a las enseñanzas legadas por la tradición, y cuanto sale de sus manos acredita un gusto castizo y depurado.

Felicitamos a la Academia de Toledo por la elección del Sr. Sánchez-Comendador para realizar lo que en efecto ha realizado, con destino a nuestro augusto Rey.

Y en términos análogos lo comentaron los demás periódicos.

Es un triunfo definitivo, que nos complace extraordinaria-



mente, que estimamos en lo mucho que vale, por el que tributamos a nuestro estimado compañero y amigo, el notable artista, cuya modestia sin límites le hace doblemente merecedor de toda alabanza, un aplauso sincero.

Nuestra más expresiva felicitación.

Galletas PATRIA Zaragoza

FÁBRICA MODELO, creadora de las mejores clases conocidas en España y de las sin rivales y patentadas RITZ-TEA y TENNIS, únicas en el mundo. BELSUÉ NAVARRO Y C.^ª, fundadores propietarios

Fábrica y Oficinas: Carretera del Gallego, 249.—Zaragoza.

Una revolución en el arte de la Perfumería higiénica.—

FISAN

Insustituible para la toilette diaria. De venta en Perfu-

Para la limpieza de la cabeza y conservación del cabello, nada hay comparable al «FISAN»; sus efectos son la mejor garantía.

Producto completamente nuevo para tocador.

merías, Droguerías y Farmacias.—Frasco: 7,00 pesetas.

Dirección: Ayala, 102, Hotel.

Fábrica: Naciones, 17, Hotel.

Teléfono S. 1008.

Elixir antibacilar BONALD

de Thiocol cinavo-vadio fosto-glicérico.

* Combate las enfermedades de pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco neumónicos, laringofaríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17.—Madrid.

Acanthea virilis BONALD

Poliglicerofosfatada BONALD.—Medicamento antineurásénico y reconstituyente. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

ANIS BALMASEDA

El más selecto y preferido entre todos los de su clase. Pedido en todas partes.

AGAPITO BALMASEDA

MALAGÓN (CIUDAD-REAL)



La Institución Cervera

VALENCIA (España)

es una Institución Internacional de Enseñanza.

La más importante de Europa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Electricidad, Mecánica, Agricultura, Química, Arquitectura, Construcción, Ingeniería, Electro-terapéutica, Automovilismo, Aviación.

Tenemos ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse por correo á

INSTITUCIÓN CERVERA, VALENCIA (ESPAÑA)

Otr. (h. c.) D. Julio Cervera Baviera

INGENIERO

Fundador, en el año 1903, del sistema de Enseñanza por Correspondencia.

Bidigestina

del DOCTOR SANCHEZ SANTANA. Es la última palabra de la ciencia para curar las enfermedades del estómago.—El laboratorio del doctor Santana ha obtenido tres grandes premios por sus preparaciones. Dos pesetas caja. Se manda á provincias con cincuenta céntimos de aumento en sellos ó libranza.

AUTOR: CALLE DEL PEZ, NUM. 9.—MADRID

ANTIRREUMATICO
ANTIDIABETICO

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa, químicamente puro

HEMOSTATICO Y
CICATRIZANTE

Latas económicas (en polvo) á 5 pesetas.

de
TORRES MUÑOZ

San Marcos, 11, telf. 3.164, Madrid, y demás farmacias de España y América.

Cajitas en polvo y pastillas comprimidas.

Para teñir el pelo AGUA DE ABISINIA del Doctor A. Luque

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

CASA CENTRAL:

Específicos Luque (S. A.), JEREZ DE LA FRONTERA

DOLOR DE CABEZA, JAQUECAS Y NEURALGIAS

Se calman con un sello de CAFERINA PRIETO

Calma asimismo toda clase de dolores REUMATICOS y NERVIOSOS, ya sean estos últimos de muelas, dientes ú oídos. En la Gripe y estados febriles sus efectos son muy beneficiosos.

Probad y os convencereis de los maravillosos efectos de este medicamento, que no produce trastornos en el corazón ni depresión en el organismo, siendo su uso inofensivo y exento de todo peligro.

De venta en principales Farmacias: Gayoso, Arrenal, 2, y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.

Caja, 1,25; tamaño mayor, 3 pesetas. Dirigiéndose al autor las remite certificadas por 1,75 y 3,50 enviándole su importe en sellos de correos o letras de fácil cobro.

¡Agricultores!

Abonad con NITRATO DE

SOSA DE CHILE

La producción anual de las nitrerías de Chile se aproxima a tres millones de toneladas métricas.

De venta en todas las casas que se dedican al negocio de Abonos químicos minerales.

Para informes relativos a su aplicación como abono, dirigirse al Comité del NITRATO DE SOSA DE CHILE, Madrid, Almiranté, 19, Apartado 6, Teléfono 4.297.

Fábrica de ropa blanca y camisería MERINO Y NAVAS

Atocha, 14.—MADRID

E. RODRIGUEZ

Primera casa en ampliaciones.—Especialidad en retratos de niños.

Retratos de exacto parecido **RODRIGUEZ**

Formalidad en los precios **RODRIGUEZ**

COMERCIO, 22 (ESQUINA A SOLAREJO)



Nueva e importante colección de cuadros antiguos

Precios reducidísimos. Visítala Exposición, Jardines, 40, 1.º

Diabéticos, orinar dulce.

Vuestra enfermedad curará radicalmente en pocos días con el **The Antiglicorúrico Sanchis**, único preparado que cura verdad. Su autor entrega **mil pesetas** al enfermo que, después de tomar la primera caja, no note ya resultado. De venta a seis pesetas en Madrid, farmacias de Gayoso, Arenal, 2; F. Borrel, Puerta del Sol, 5; Garcerá, Príncipe, 10; farmacia «El Globo», plaza Antón Martín, y en las principales. Se remite por correo a todas partes, acompañando su importe, mas 50 céntimos para certificado, a **R. Sanchis, Sorní, 9, Valencia.**

AMBRINA **SABAÑONES, REUMA, ORQUITIS, GOTA, QUEMADURAS** **AMBRINA**

Pídase en Farmacias y Droguerías.

Unicos concesionarios para España, sus colonias y protectorados. **Barandiarán y Compañía.—Bilbao.**

PARA ABRIR LA PUERTA DEL DESTINO

Cuando en el café, en el restaurant, en el "bar,, ó en su casa

Beba usted **COÑAC TERRY** Exija siempre

Esta Casa regalará, en combinación con la Lotería Nacional, un magnífico **automóvil «Overland»**, marca preferida por S. M. el Rey. Por una COPA de coñac **COMPETIDOR** (malla verde), V. O. (malla blanca) o N. P. U. (malla dorada), se regala UN CUPON numerado, en el cual van detalladas las bases del sorteo; por cada botella, VEINTIDOS. y por cada CAJA, 264. Pedidos y detalles, Fernando A. de Terry y C.ª Puerto Santa María (Cádiz).

CASA VILLAMOR = Bola, 9 = **MADRID**

Gran Fábrica de envases de cartón y estuchería fina

INFINIDAD DE MODELOS PROPIO'S

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Exportación a provincias



ANIS LA ASTURIANA

Probarlo es su mejor propaganda.

Exigir esta marca siempre.

GONZALEZ HERMANOS DESPACHO-EXPOSICION EN MADRID

AVENIDA DE PEÑALVER, NÚM 14 (Gran Vía).

CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES: CÓRDOBA, HUELVA Y MÁLAGA

CONSTRUCCION, SANEAMIENTO, DECORACION, CERAMICA VIDRIADA,
PAVIMENTOS, AZULEJOS, CUARTOS DE BAÑO, ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION
EN GENERAL, HERRAJES ARTISTICOS

PROYECTOS, PRESUPUESTOS Y CATÁLOGOS GRATIS

AGUAS
Minerales
naturales de

Carabaña

PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

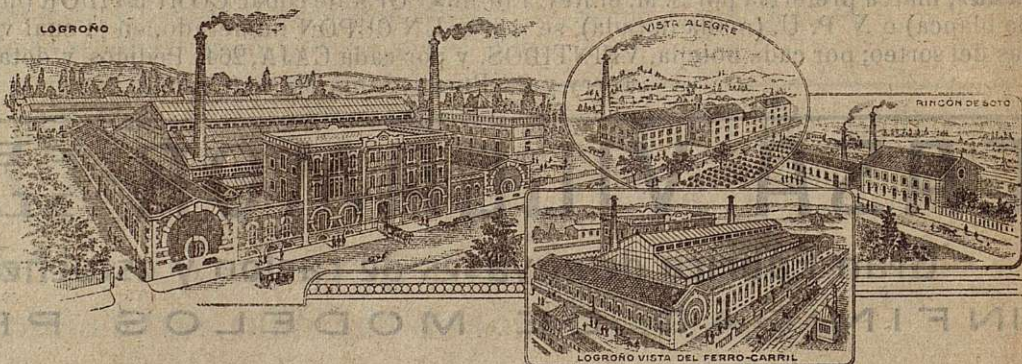
ANTIHERPÉTICAS

PROPIETARIOS: Viuda e Hijos de J. Chavarri.—DIRECCION Y OFICINAS:
LEALTAD, 12.—MADRID

Conservas

TREVIJANO

Las mejores
del
mundo.



PHOSPHORRENAL ROBERT

*Los sñes. Medicos lo
recetan en las tres formas:*

GRANULAR · ELIXIR · INJECTABLE ·

LAURIA 74 FARMACIA ROBERT ·

BARCELONA: ·

